



Mientras llega la hora.....

En la actualidad no hay cosa que apasione más a la cuestión social. Es imposible acudir a una reunión, enmarcar en un café, escuchar una conferencia o abrir un diario cualquiera, sin ver planeado ese problema social. Este, que siempre, subyuga y oprime a la humanidad.

Es que la guerra europea, sus consecuencias inmediatas e inesperadas, los hechos que a diario se producen en todas partes, han trastornado de tal manera el funcionamiento normal de las instituciones que más tarde se considerarán, que han hecho cambiar la mentalidad de muchos, y se sienten a la posibilidad de una honda transformación en la estructura social.

El derecho de los desheredados a una directa participación de las riendas sociales ya, teóricamente por lo menos, nadie lo discute. Los más optimistas se atreven apenas a oponer algunas dificultades de orden técnico. Y con una vehemencia que demasiado revela la intención que, los inspira, se afanan a demostrarlos que obstáculos insalvables se presentan para impedir una transformación completa de la sociedad.

Algunos que jamás se han preocupado del bienestar de la masa trabajadora, fillores ahora desvelados por ella; calculan, estudian, investigan y finalmente deducen, que el proletariado es incompetente para organizar producción y proceder luego a su distribución en forma adecuada.

«La sociedad actual—nos dicen, como si fuera un antídoto—es demasiado compleja. Pero la que resultaría del cataclismo que se avecina sería peor. ¿Para qué cambiarla, entonces? ¿Quiéren con esto disuadir al pueblo a intentar una revolución y le presentan—como ejemplo—el cuadro de la vida maximalista, de la Rusia caótica, donde se requisan mujeres, niños y se trata de ganados, donde no existe la moral, donde la población corre el riesgo de desaparecer, por la mañana, sin volver?»

Pero mientras se intenta demostrarlos todo esto, los hechos se encargan de darnos la más media más exacta de las cosas. En los países azotados por la guerra, donde la «peste bolcheviki» no se ha presentado todavía, la tan discutida reconstrucción, está aún en forma de nebulosa. Las escasas reservas económicas destruidas estrepitosamente en la contienda, han sin reposo, ni es posible reponerlas sin un vuelco completo de las las instituciones. El proletariado que durante cinco años se ha podido en las trincheras y ha vuelto a su hogar mutilado, adolorido, y aporreado, pide en vano el cumplimiento de las promesas que le hicieron para cuando se acabaría la guerra. Lo que le habían prometido era cuando se terminara la guerra, lo ve ahora traducido en hambre, miseria y privaciones sin nombre.

La vida en todos los países, se hace cada vez más difícil y el descontento general se evidencia por las huelgas violentas que se producen en todas partes. La nueva burguesía tiene la intención de no se le aproxime su fin. Siente que su hora ha llegado. Comienza a experimentar los cataclismos que preceden a la muerte y un terror pánico se apodera de ella; por la presión del medio procede sin método y sin rumbo, pero se la infortunio del mañana la que guía, sus pasos. Ora trata de gozar vivamente, honóndole, en balles y fiestas. Ora trata de gozar vivamente, honóndole, en balles y fiestas. Ora trata de gozar vivamente, honóndole, en balles y fiestas.

«Los estados tambalean. Los Duques de la política se suceden en los gobiernos de los diversos países, pero inútilmente. Nadie es capaz de resolver el problema social. Intentan castrarlo, desviar la corriente, y a los trabajadores y promueven castigar a los capitalistas; pero locamente, sin poder ser. Pero la hora avanza y el espectro de Rusia, formidable y fatal es el presiente a cual rate. ¡Rusia destruida, pero no se atreve. Sabe de sobra que nada que no pueda contar con las fuerzas potentes que debían efectuarlo.»

«Los estados tambalean. Los Duques de la política se suceden en los gobiernos de los diversos países, pero inútilmente. Nadie es capaz de resolver el problema social. Intentan castrarlo, desviar la corriente, y a los trabajadores y promueven castigar a los capitalistas; pero locamente, sin poder ser. Pero la hora avanza y el espectro de Rusia, formidable y fatal es el presiente a cual rate. ¡Rusia destruida, pero no se atreve. Sabe de sobra que nada que no pueda contar con las fuerzas potentes que debían efectuarlo.»

Jambos de decorados

En los entre telones del escenario político se están dando los últimos estertores para la representación del espectáculo «Noviembre», Noviembre, el más reciente de nuestros políticos. Los autores y actores se esfuerzan por la representación del espectáculo «Noviembre», Noviembre, el más reciente de nuestros políticos. Los autores y actores se esfuerzan por la representación del espectáculo «Noviembre», Noviembre, el más reciente de nuestros políticos.

Los candidatos se repitan

Todos los que sueñan «atrapar» una banca en las próximas elecciones de Noviembre se están tirando con los trastes por la cabeza.

Unos y otros se precisan de insinuaciones, de simuladores y de falsos defensores de los obreros.

«Eso es lo que más atrae en esta propaganda, y a los que más mitifican y hacen daño a los obreros, son, sin duda alguna, los ballistas y socialistas.»

Las dos fracciones políticas, tradicionalmente conocidas como enemigos del obrero, no consiguen hacer atracción a ningún tipo de trabajo; en cambio, las dos fracciones arriba citadas, con sus moderados y moderados de izquierda, son más peligrosas, más nefastas para los verdaderos intereses del proletariado. Por tener igual grado de promesas, son las más rivales y son las que más se esfuerzan a pagar, a comprar la voluntad del obrero.

Y nosotros, desde la barra, junto con el pueblo que no se deja engañar, esperamos que se golpeen fuertemente, que se maten, para enterarnos bajo tierra, con el fin de que el día se sienta.

«Ya verán»

La raza policial

¿Están conformes?

Con este epíteto titulábase en el número pasado un suelto preguntando a la policía municipal de Montevideo si estaba satisfecha con los destrozos que había hecho en los locales obreros, con las detenciones arbitrarias de trabajadores honestos y de propagandistas de las ideas de libertad política y económica y de infinidad de personas por las ideas de libertad política y económica y de infinidad de personas por las ideas de libertad política y económica.

Muchos infames al hacer este interrogante, ¿Cómo es posible que la policía, creada para hacer daño y que haciendo daño es como vive, puede conformarse con no hacer períodos?

De ningún modo.

Y por eso que el domingo 12 del corriente, mientras en la Plaza Independencia (pobre independiente) se estaba realizando un mitin de recordación y condenación por la muerte de Francisco Ferrer, fue detenido el comisario Cortés, ¿de quién? ¿Balt? Las de siempre, por defender derechos de justicia, de igualdad, de fraternidad, de amor, ¿de quién? cuando según esta «razas políticas»

Con toda seguridad, cuando algo como en Rusia, Barcelona, etc., se den lecciones bien merecidas a los que impunemente juegan con la libertad de los trabajadores.

¿Unicamente entonces?

¿Que caraduras!

«Trabaje usted para la desaparición de este régimen, incorporándose al Partido Socialista.»

Si, señores, esto lo dicen los socialistas del Uruguay, los similares de los socialistas parlamentarios de todo el mundo, los que más han hecho, los que más hacen, los que más harán para consolidar este mismo régimen de explotación y de tiranía.

¿Que caraduras! ¡Ellos, los que más han luchado para que la revolución rusa no tomara el cariz

De los revolucionarios rusos al pueblo alemán

(Traducido de la publicación alemana «Berter Tagwacht»)

En esta hora de terrible prueba porque atraviesa el pueblo alemán, atormentado por los golpes formidables del imperialismo y fundados de los socialistas revolucionarios de Rusia les enviamos un fraternal saludo y la expresión de profunda simpatía y solidaridad.

El imperialismo de la «entente», después de vencer a su adversario, celebra con júbilo su fiesta de la Victoria, la que—empero, estando ella, para convertirse luego en sus vasallos y esclavos.

«¡Hay de los vendedores!» grita embriagado de su triunfo, y con la pica del salvaje primitivo, se esfuerza en herir lo más profundamente posible a los vencidos, de explotarlos en la forma más inhumana, para convertirlos luego en sus vasallos y esclavos.

Pillaje y esclavitud, he aquí el significado real del tratado de Versalles, que los gobiernos de la «entente» de la manera más ciega, imponen al vencido pueblo alemán.

«Este tratado de paz que la nación extendida y abdicada está forzada a firmar es un verdadero crimen. Por él se le arranca territorios con poblaciones netamente alemanas; se le quitan sus riquezas naturales; se le obliga a pagar contribuciones tales que aún mismo si el pueblo alemán trabajara sin cesar día y noche, le sería imposible librarse de peso tan aplastante, sería impotente para satisfacer el voraz de los vencedores.»

«No se trata de garantías y control, los vencedores—esos modernos mercaderes de esclavos—podrán soltar y reprimir todo movimiento de piedad de sus nuevos parias y presas.

Insostenible es la situación creada a los alemanes. Y su angustia y dolor los llevarán realmente límites si no estuvieramos seguros que el sueldo diario de los vencedores, que perdieron toda medida de piedad, se terminaría dentro de muy poco tiempo; si no estuvieramos convencidos que los bárbaros gobiernos de la brutalidad imperialista, vivirán en sus últimos días.

Los obreros y campesinos revolucionarios de Rusia también aversaron el mismo sendero de sufrimientos. Ellos saben perfectamente lo que significa el triunfo de un vencedor cuando tiene a su presa bajo sus uñas a Rusia.

Los obreros y campesinos revolucionarios de Rusia efrán toda su

radical que ha tomado; ellos, los que, uniéndose a los burgueses, han calumniado la dictadura del proletariado ruso, los que en el grito Dr. Di Tonnas, que vive en representación de los socialistas de la Argentina y del Uruguay al Congreso de Berna, ellos, que en todas partes en que el proletariado toma una orientación avanzada en sus luchas, interviene y que en el plan de la «entente», de legalización; ellos, los que únicamente se ocupan en iniciar agitaciones en los trabajadores alemanes, ellos, el plan de «desaparición del régimen».

¿Que caraduras son estos socialistas del Uruguay y de todo el mundo!

esperanza en la revolución proletaria internacional que avanza con pasos gigantesques y en la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, cuya hora de triunfo llegará en un futuro muy próximo.

En sus días más críticos las fuerzas revolucionarias se hicieron de hierro y acero. Rodeados por todas partes por elementos retrógrados, imperialistas y reaccionarios, ellos, en sus valerosos ejércitos rojos. Aun está lejano la hora de la victoria definitiva sobre sus últimos enemigos. ¡Vosotros debéis luchar con tenacidad y encarnizamiento contra las bandadas contrarrevolucionarias y los ejércitos del imperialismo que han introducido violentamente en nuestro territorio, pero ellos saben perfectamente que con esa fuerza inabarcable y persistente tan firmes, paso a paso, hacia el triunfo final.

También para vosotros, obreros y campesinos de Alemania, los actuales sufrimientos son transitorios, son de poca, y han de multiplicar vuestras fuerzas revolucionarias y alzar vuestro amor a la lucha. Sabed que vuestros hermanos y dolores son compartidos fraternalmente por los obreros y campesinos de Rusia, unidos a vosotros por los lazos de la solidaridad obrera. La brutalidad y la avaricia de los vencedores, caducan y caerán escandalosamente el que le reñado de los bandidos y asesinos está por parecer, ¡irreversible!

En los países aliados, cuyos gobiernos tratan de explotar al pueblo alemán, los trabajadores no obtienen nada de aquellos absolutistas; nada; muy al contrario: envaleados los gobiernos con el triunfo, tratarán de agravar aún más el yugo de esclavitud de la clase obrera, creándole nuevas y más pesadas cadenas.

Pero también el proletariado de los países aliados abrirá finalmente sus ojos y a cada triunfo acercará el movimiento revolucionario. El movimiento revolucionario en el incremento inintermitente de la revolución mundial proletaria, en la solidaridad fraternal de los países de todos los países, y es la unión internacional de la promesa de su próxima liberación. Los revolucionarios socialistas, los dictadores, como también la promesa de la liberación definitiva de los obreros de todo el mundo, del imperialismo, causante principal en talca esclavos de pilaje.

100
